

DISCURSO DE ACEPTACIÓN DE LA ORDEN GUSTAVO MACHADO

- Dr. Armando Arias Gómez, Expresidente de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría y demás miembros de la Junta Directiva Central, saliente.
- Dra. Gladys Perozo de Ruggiero Epónima del sexagésimo segundo Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría
- Dr. Huniades Urbina Medina, Sra. Lourdes Itriago, galardonados con las órdenes Dr. Manuel Gordón Fajardo y Dra. Lya Imber de Coronil respectivamente
- Señores Doctores expresidentes de la SVPP, miembros del Consejo de asesores.
- Dr. Leopoldo Briceño-Iragorri. Secretario permanente de la Academia Nacional de Medicina
- Dra. Luisa del Moral Noguera, Presidente de la Sociedad Venezolana de Neurología
- Dra. Ligia Acosta, representante de la Sociedad Venezolana de Otorrinolaringología.
- Señores presidentes y representantes de Sociedades Científicas amigas.
- Colegas pediatras, señoras y señores.

Agradecimientos

Deseo agradecer a:

- Los colegas y a los compañeros que hicieron posible la postulación.
- A la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría por el honor de concederme la Orden Dr. Gustavo H. Machado, galardón que recibo con orgullo, satisfacción y además, comprometida como hija del Hospital José Manuel de Los Ríos, en virtud de los aportes del Dr. Gustavo Henrique Machado en dicha institución, al ser su primer director y establecer el paradigma que regiría la atención integral del niño, la docencia, la investigación y la participación, en instancias como el Consejo Venezolano del Niño y, junto con otros eminentes pediatras, la fundación de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.
- Quisiera reconocer la labor de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, especialmente en su función educativa y labor con la comunidad.
- A mi familia, por su incondicional apoyo, afecto y a Alfredo, mi compañero de tres décadas.

Introducción

Son muchos los problemas que están aconteciendo en nuestro país. Es indudable que estamos inmersos en una cri-

sis de índole socio- económico, político y moral que repercute negativamente en todos los ámbitos de la vida cotidiana de sus habitantes y que merecen su análisis, pero no es el momento ni el sitio para su discusión.

No obstante, no puedo dejar de mencionar que actualmente existe, en nuestra querida y violentada Venezuela, un deterioro generalizado de la institucionalidad:

En el sector Salud, donde ejercemos nuestra profesión la crisis es evidente, se aprecia un colapso del sector denunciado por el gremio, cito "Mi gran preocupación es que no veo a las autoridades preocuparse por lo que está pasando en el área de la salud", en el cual señala, entre otras cosas, las carencias de insumos; indispensables para el diagnóstico y el tratamiento de numerosas afecciones, (Amadeo Leyba, La Razón, cuerpo A8, año xx, N° 1024).

Por otra parte, en los hospitales, la inseguridad descuella a sus anchas, aterroriza a nuestros médicos, especialmente a los residentes, quienes son víctimas de violencia de toda índole; inclusive amenazas de muerte. Esto hace muy difícil, peligrosa y frustrante su labor por mucha vocación que se tenga, sin embargo aun así, se mantienen firmes cumpliendo con su deber.

El poder judicial, encargado de administrar el orden social y que tiene como base la justicia y que en la práctica no funciona como debe ser. Cito" En el Poder Judicial, con leyes que lejos de subsanar el problema de fondo, acrecientan la represión y no la prevención, en consecuencia, tenemos un contingente de jóvenes formándose en una sociedad negligente, indulgente y corrompida, para formar parte del "ciclo delictivo" (A. Matos. La Razón 15/01/2015).

Y qué decir del sistema educativo, con carencias de toda índole, con diferencias cualitativas entre el sector público y privado. El analfabetismo, la deserción y la calidad de la preparación, atentan contra el desarrollo y progreso del país

Existen 132.550 analfabetas en el grupo entre 6 y 18 años de edad, 91.113 entre 19 a 25 años, y 912.245 de 26 años y más. En el grupo de edades de 7 y 12 años de edad, 138.488 están sin escolarización (Instituto Nacional de Estadística, censo 2011)

El Dr. Gustavo Henrique Machado, en 1950 presentó, en la Academia Nacional de Medicina, para su incorporación como individuo de Número, sillón IX, el trabajo intitulado: Los "Factores Sociales como Causa de Mortalidad y Abandono Infantil", 65 años después, podríamos usar el título: "Determinantes sociales de la salud en los niños y adolescentes", el cual tiene que ver con las circunstancias en que

las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen.

En el contexto actual surgen algunas interrogantes y reflexiones en torno a esa definición:

¿Cómo nacen? Si son de madres adolescentes, con embarazos no planificados ni deseados, especialmente en las menores de 15 años de edad, cuya causa, en la mayoría de las veces, asociado al abuso sexual.

¿Cómo crecen? Amenazados por la epidemia de la malnutrición, por una parte, la obesidad, la cual prepara el lecho para las enfermedades no transmisibles, Por el otro lado, y más pronto que tarde, el repunte de la temible desnutrición.

¿Cómo viven? La mayoría, en una sociedad hostil, violenta, amenazante, sin libertad, con rabia, odio, frustración, sin oportunidades para vivir dignamente..

¿Cómo trabajan? Depende de sus competencias, si es que tuvo la oportunidad para estudiar y prepararse para adquirir las y además acceder al mercado laboral.

¿Cómo envejecen? Muchos adolescentes no tienen el chance de envejecer, ni siquiera llegar a ser un adulto joven, su curso de vida se truncó por una mala jugada del momento que alteró el orden natural del transcurrir por la vida, en el cual los padres entierran a sus hijos en vez de éstos, llorar a sus padres porque ya no están.

A pesar de ser un día de júbilo por la celebración del Día del Pediatra, quisiera invitarlos a que reflexionemos acerca de dos aspectos que nos llama la atención, nos preocupa y de los cuales debemos ocuparnos:

1.-Hechos violentos en los cuales la edad del victimario es cada vez menor, 12 y 13 años y estén figurando como protagonistas en titulares de la prensa nacional, con sucesos, habitualmente, cometidos por jóvenes de mayor edad.

Algunos hechos reseñados por la prensa:

“Adolescente 13 años de edad planificó muerte de su madrastra y la enterró frente a la batea en el patio de su casa (www. Press-report.co.ve)”

“Apresan a adolescente de 14 años, por muerte, a machetazos, de líder de consejo comunal” (El Nacional 02.11.2014. pág 9)

A la vez, los adolescentes pueden ser víctimas de sus padres o de extraños, y reseñados en la prensa: cito, “Madre mató a golpes a su hija de 12 años, cuando llegó a la casa se percató que su hija estaba enferma, tenía problemas digestivos y había vomitado. (EL UNIVERSAL jueves 15 de enero de 2015 Caracas)”. ¿Acaso la madre sospechaba que estuviese embarazada?

“Adolescente de 12 años fue detenido en Táchira por tener un escopetín dentro de su morral, (bandas delincuenciales usan estudiantes para trasladar armas de fuego. Noticias 24. 04/12/2014.)

Se percibe en los casos expuestos como adolescentes que son víctimas y victimarios, probablemente abandonados, sometidos, utilizados por adultos o bandas delincuenciales, asumen comportamientos de riesgo, viven en la pobreza.

Muchos niños viven y crecen viendo tantos muertos,

tanta violencia en todas sus formas. Tienen hogares inestables con disfunción familiar o simplemente su cobija es la calle. Observación de valores y antivalores, ostentación de bienes obtenidos sin el esfuerzo del trabajo, especialmente en los barrios pasa a ser algo cotidiano y banal, es parte del “paisaje” de los adolescentes. A esto se añade, que biológicamente su cerebro está en proceso de maduración y no le permite un balance adecuado entre sus emociones, el análisis y la toma de decisiones adecuadas aun para preservar su vida, se opone al encierro y disfrutar las vivencias propias de la adolescencia. Los padres por otra parte, aterrados con lo que le pueda suceder a su adolescente e inclusive visualiza como se le escapa la vida. Esto hace que las relaciones entre hijos y padres se tornen difíciles. Es así como se establece un ciclo perverso en el cual tanto el adolescente como sus padres son víctimas de las circunstancias.

2.-Embarazo en adolescentes.

Hechos: es un problema de salud pública. Es noticia en los diversos medios de comunicación, también objeto de campañas publicitarias para alertar sobre el embarazo precoz (“Vitrina de la vergüenza”, Fundana, 2014)

Cifras

Venezuela tiene las cifras de embarazo en adolescentes más altas de la región (Sur América),

En 1993, las cifras sobre fecundidad en Venezuela de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) reseñaban 524.387 nacimientos registrados ese año, 100.118 (19%) importante un dato: de estas jóvenes madres, 3.866 no alcanzaban los 15 años.

En el año 2010 para un total de partos generales ocurrieron 591.303 nacimientos, 130.888 fueron de adolescentes entre 10 y 19 años de edad (22,1%), de los cuales, 123.110 (94.05%) entre 15 y 19 años de edad y 7.778 de (5.95%) fue en adolescentes entre 10 y 14 años de edad, Instituto Nacional de Estadística (INE, 2010).

Es decir, en 17 años transcurridos (1993-2010), el número de niños nacidos de madres menores de 15 años se duplicó.

¿En cuatro años que habrá pasado?, la respuesta parece obvia, ¡Probablemente han aumentado!

Vulnerabilidad

Si bien es cierto que las causas del embarazo precoz son múltiples y complejas, quisiera llamar la atención sobre las adolescentes entre 10 y 14 años de edad cuyo embarazo, generalmente es producto de abuso sexual. Los pediatras debemos recordar que un porcentaje de nuestras niñas, tienen un patrón de maduración temprana, en consecuencia, pueden pisar la escalera de maduración sexual, que la conducen a la pubertad alrededor de los 8 años de edad y que a los 10 años presentan su primera menstruación.

Pobreza/Desigualdad de oportunidades/Desarrollo país

Estudiosos del tema señalan al embarazo precoz como generador y perpetuador del ciclo vicioso de la pobreza, en consecuencia, tanto la madre como su hijo tendrán menos

oportunidades al no contar con las capacidades o competencias para afrontar las exigencias del mercado laboral, especialmente cuando ocurre la deserción escolar (70% de las madres adolescentes no estudia ni trabaja, Ministerio de Salud, 2001). La posibilidad de ser madre se incrementa de 3 a 4 veces si la adolescente ha cursado apenas la escuela básica (Anitza Freitez, 2013).

La maternidad temprana conspira abiertamente con el logro de la mayoría de las metas del Milenio establecidas para el 2015. (Sileo, E. Congreso Nacional de Pediatría, 2011)

Una vez presentados estos argumentos respecto a la violencia protagonizada por menores de 15 años y el aumento de embarazo en adolescentes, cabe preguntarse, ¿Existe una relación entre ambas? La respuesta, es tal vez..., pero tengo, al igual que muchos de ustedes, la terrible sospecha que sea así, pero también albergo la esperanza y la certidumbre que invertir en los niños y adolescentes, especialmente en su educación es parte de la solución del problema.

Un ejemplo de empoderamiento es Malala Yusafzai, (Islamabad, 10 de octubre. AFP) - La paquistaní Malala

Yusafzai, galardonada a los 17 años con el Premio Nobel de la Paz 2014, es una defensora del derecho a la educación de las mujeres propulsada a símbolo mundial de la lucha contra el extremismo tras sobrevivir milagrosamente a un atentado de los talibanes, abogó por la paz y la educación de los niños, pidiendo a los dirigentes mundiales que “envíen libros, no armas” a los países pobres.

Recordemos que no solo somos Pediatras formados para curar sino además. Puericultores para cuidar y prevenir.

No debemos permitir que la violencia nos acorrale. Cito “La violencia es una enfermedad contagiosa. Puede contagiar el alma, el pensamiento y la ética de toda una sociedad.”(S.S. Alejandro Moreno)

El gran desafío es que nuestros niños, niñas y adolescentes tengan acceso a una educación de calidad, que adquieran las competencias y el empoderamiento que permitan desarrollar todo su potencial humano, haciéndolos autónomos, libres y poder vivir en libertad. Seamos parte de ese desafío.

A cada uno de Ustedes, mil gracias por estar aquí y ser parte de la solución.

Enriqueta Sileo